

La patronal agraria, dividida en dos ante la firma del convenio del campo

UPA-UCE y Coag, dispuestas a aceptar una subida salarial, mientras Asaja y Apag-Asaja la rechazan

:: J. L. AROCA

MÉRIDA. El campo extremeño vuelve a poblarse, al haber avanzado ya la primavera, de trabajadores. Desde enero cuatro organizaciones patronales y dos sindicatos tratan de establecer el nuevo sueldo para este año por el que se registrarán 60.000 jornaleros fijos y eventuales, y tras descubrirse las primeras cartas la patronal anda dividida.

CC OO y UGT han hecho una propuesta que consiste en un aumento del 1,5 por ciento, y si la inflación a final de año supera esa tasa habría un 0,2 por ciento más. Dos organizaciones agrarias, UPA-UCE y Coag, estarían dispuestas a aceptarla más o menos en esos términos mientras las otras dos, Asaja Extremadura y APAG-Extremadura, defienden como mínimo la congelación de sueldos y de ninguna forma van a prestar su firma.

La negociación viene precedida por lo nunca visto y que ocurrió el año pasado: ambas partes firmaron un acta ambiciosa en lo salarial, tanto que la patronal, las cuatro organizaciones a una, se echaron para atrás. Los sindicatos convencieron a la Junta de publicar el acta, lo que equivalía a su cumplimiento obligatorio, y la cosa no llegó a los tribunales porque medió la Junta y al final ambas partes cedieron, más los sindicatos que las organizaciones profesionales.

Aquel convenio de 2010, que estableció una subida del 0,9 por ciento, y si la inflación superaba esa cifra una cláusula de revisión del 0,5%



Trabajadores en la recogida de fruta en Valdelacalzada. :: HOY

adicional, quedó agotado el pasado 31 de diciembre; en enero ambas partes accedieron a aplicar la cláusula del medio punto, y se dispusieron a una negociación para este año menos accidentada.

«Pacto de silencio»

Después de varias rondas de conversaciones, con tanteos sin mostrar claramente las cartas, los sindicatos formularon anteayer la propuesta del 1,5 por ciento, aunque sobre las cifras y posturas reina un «pacto de silencio» del que no todos participan.

Raquel López, secretaria regional de la Federación de Trabajadores Agroalimentarios de UGT solo confirma que hay un «principio de acuerdo». Ángel García Blanco, presidente de Asaja Extremadura lo des-

tapa: el 1,5 por ciento de aumento este año, más el 0,2% si la inflación lo supera, «lo van a firmar los dos sindicatos con UPA-UCE y Coag», organizaciones agrarias que «ven bien la propuesta», confirma Bibiano Serrano, presidente de APAG.

Tampoco Antonio 'Candelo', secretario regional de la Federación Agroalimentaria de CC OO quiere confirmar la cifra sobre la que podría sellarse el acuerdo. «Todavía no hemos terminado, puede ser un tres, un dos, incluso la congelación; estamos analizando la situación sector por sector».

Seguirán hablando en los próximos días pero las posiciones están claras ya que han vuelto a citarse el día 28 tras la Semana Santa de manera casi definitiva

En torno a la propuesta sindical

«podemos llegar a un acuerdo», concede Miguel Leal, de UPA-UCE, mientras que Juan Moreno, de Coag, no da nada por cerrado: «quien diga lo contrario miente».

Ni el uno y medio, ni el dos, descarta Bibiano Serrano, de Apag. «El campo no está para bollos, y en general todos los convenios que se están firmando son congelación o bajada de sueldos; para la situación en que estamos eso es mucho».

«Asaja no va a firmar», anuncia taxativo su presidente Ángel García, que tacha a los sindicatos de «una partida de inconscientes porque van a producir más paro; ojalá se pudiera pagar más pero no es posible». La agricultura no está elevando el IPC «y sin embargo tenemos que pagar la cláusula de revisión».

9.000 personas abandonaron la agricultura el año pasado

:: J. L. A.

MÉRIDA. Dos mil diez fue un mal año agrícola; cosechas más cortas de lo previsto y precios bajos. La pérdida de 7.600 empleos y la deserción de 1.400 pequeños agricultores autónomos refleja no solo un problema anual, sino una tendencia marcada por la concentración de la tierra en menos manos y la falta de relevo generacional en los modestos empresarios autónomos sobre todo de la ganadería.

La agricultura fue el sector que más castigó los datos del paro, a principios de año había 41.400 trabajadores ocupados y a 31 de diciembre de 2010 quedaban tan solo 33.800, un 18,3 por ciento menos.

A pesar de que la producción de alimentos se evidencia en el mundo como un sector estratégico, Ángel García (Asaja) ve cómo desaparecen pequeñas explotaciones y penetran las multinacionales, mientras la Unión Europea se 'desarma' con las importaciones desde bloques regionales de otros continentes.

Antonio 'Candelo' de CC OO tranquiliza con que la situación de la agricultura no se mide en un solo año sino en varios que compensen entre sí cosechas y precios, y confía en que al «dramático» 2010, con pérdida de actividad y empleo, y en el que en una medida sin precedentes los fondos del AEPSA hubo que elevarlos un tres por ciento para dar más jornales sociales, le suceda un 2011 que apunte buenas maneras.

«Parece un buen año para la fruta, los cereales igual, la aceituna está cuajando bien... Va a ser un año de más actividad y en el campo en estos días hay ya mucho movimiento».

Activistas contra los alimentos transgénicos protestan en Cáceres

:: S. L.

CÁCERES. Activistas antitransgénicos realizaron ayer un acto de protesta en Cáceres. Cortaron ocho minutos el tráfico en la avenida de la Montaña, frente a la Subdelegación del Gobierno, en cuya entrada echaron cerca de media tonelada de maíz.

La acción de protesta comenzó a las 10.20 horas, llegando inmediatamente agentes de la Policía Nacional, Policía Local y Guardia Civil. Los activistas fueron identificados y seguramente serán sancionados con una multa.

Esta actividad es la única de este tipo que se realizó en Extremadura ayer. Se hicieron actos similares en Barcelona, Sevilla, Valencia y Córdoba, entre otras ciudades.

Los grupos antitransgénicos piden al Gobierno de España que imite la postura de otros nueve países europeos que luchan contra estos cultivos al considerarlos peligrosos para la salud. Indican que en Extremadura hay actualmente 11.000 hectáreas cultivadas con maíz transgénico, y cuatro campos experimentales abiertos.



Tiraron cerca de quinientos kilos de maíz en la puerta de la Subdelegación de Cáceres. :: ARMANDO MÉNDEZ